



Humanizar el cuidado en América Latina: Un imperativo ético y sanitario en el envejecimiento poblacional

Autora: Mgtr. Leticia Ché Manatú
Investigadora – Especialista en cuidado integral del adulto mayor
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2012-0053>
Coordinadora de la Red Latinoamericana de Cuidadores en Paraguay
23/02/2026

Introducción

América Latina atraviesa una transición demográfica acelerada caracterizada por el incremento sostenido de la población adulta mayor. Este fenómeno representa uno de los mayores desafíos sanitarios, sociales y éticos del siglo XXI, especialmente en sistemas donde el cuidado domiciliario recae principalmente en cuidadores formales e informales.

Según la evidencia científica internacional, el envejecimiento poblacional exige modelos de atención centrados en la persona, con enfoque humanizado, seguro y basado en evidencia, donde el rol del cuidador adquiere una relevancia estratégica para la sostenibilidad del cuidado de larga duración.

El cuidado humanizado como eje central de la atención integral

El cuidado humanizado implica reconocer al adulto mayor como un ser biopsicosocial, con historia de vida, dignidad, emociones y derechos. No se limita a la asistencia física, sino que integra acompañamiento emocional, respeto por la autonomía y comunicación empática.

La literatura científica en gerontología establece que la humanización del cuidado contribuye significativamente a:

- Mejorar la calidad de vida
- Reducir la ansiedad y la depresión
- Favorecer la adherencia terapéutica
- Disminuir el deterioro funcional y cognitivo

Organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud destacan que el envejecimiento saludable debe centrarse en la dignidad, la funcionalidad y el bienestar integral de la persona mayor.

El cuidador en Latinoamérica: pilar invisible del sistema de salud

En la región latinoamericana, el cuidado de las personas mayores ocurre predominantemente en el hogar, lo que posiciona al cuidador como un actor clave dentro del sistema sociosanitario. Sin embargo, su labor continúa siendo insuficientemente reconocida, pese a su impacto directo en la prevención de complicaciones, hospitalizaciones evitables y deterioro acelerado.

La Organización Panamericana de la Salud señala que el fortalecimiento de las competencias del cuidador es fundamental para garantizar cuidados seguros, éticos y de calidad en contextos de envejecimiento poblacional.

Impacto del cuidado en la salud cognitiva y emocional del adulto mayor

Las enfermedades crónicas, la dependencia funcional y el aislamiento social constituyen factores de riesgo para el deterioro cognitivo y los trastornos afectivos en el adulto mayor. En este escenario, el cuidador capacitado desempeña un rol preventivo y terapéutico esencial.

La evidencia en neurogerontología demuestra que:

- La estimulación cognitiva retrasa el deterioro funcional
- El acompañamiento emocional reduce la agitación y la ansiedad
- La interacción social protege la salud mental

Informes globales de Alzheimer's Disease International subrayan que la calidad del cuidado influye directamente en la evolución clínica de las personas con demencia y enfermedades neurodegenerativas.

Sobrecarga del cuidador: un desafío urgente en la región

El síndrome de sobrecarga del cuidador es una condición reconocida en la literatura científica que afecta la salud física, emocional y mental de quienes cuidan de forma prolongada. Entre los principales factores de riesgo se encuentran:

- Jornadas extensas de cuidado
- Falta de apoyo institucional
- Escasa formación especializada
- Alta carga emocional

La protección del bienestar del cuidador es, por tanto, un componente esencial para garantizar cuidados humanizados y sostenibles.

Formación y profesionalización del cuidador: una necesidad estratégica

La capacitación continua en cuidado gerontológico permite elevar los estándares de calidad, reducir eventos adversos y promover prácticas basadas en evidencia científica. La profesionalización del cuidador no solo mejora la atención, sino que también dignifica su rol dentro del sistema de salud y la sociedad.

Las redes latinoamericanas de cuidadores tienen una misión clave en:

- Promover la educación continua
- Difundir buenas prácticas de cuidado humanizado
- Fortalecer la cultura del cuidado digno
- Generar impacto social y sanitario en la región

Conclusión

Humanizar el cuidado del adulto mayor en América Latina no es únicamente una tendencia, sino una necesidad ética, científica y social. Invertir en formación, acompañamiento y reconocimiento del cuidador es invertir en dignidad, salud pública y calidad de vida.

Cuidar con humanidad es, en esencia, reconocer que detrás de cada persona mayor existe una historia que merece respeto, y detrás de cada cuidador, una vocación que sostiene vidas con conocimiento, empatía y compromiso profesional.

Validación científica y fuentes institucionales

- Organización Mundial de la Salud (OMS). Envejecimiento y salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). Envejecimiento saludable: <https://www.paho.org/es/temas/envejecimiento-saludable>
- Alzheimer's Disease International. World Alzheimer Report: <https://www.alzint.org/resource/world-alzheimer-report>

Ché Manatú, L. (2026). Humanizar el cuidado en América Latina: Un imperativo ético y sanitario en el envejecimiento poblacional. Red Latinoamericana de Cuidadores RLC & Comunidad Latinoamericana de Profesionales del Sector Sociosanitario CLAPS



Diseño, y edición y RLC



© Red Latinoamericana de Cuidadores S.A.S. – 2026



Patologías en personas mayores y el rol del cuidador

RLC & CLAPS

Profesionales unidos por un cuidado más humano y con propósito. Cuidando con sentido, desde y para América Latina.



**Red
Latinoamericana de
Cuidadores**